

«Es difícil creer que no va a volver más»

El 'día después' fue una jornada que combinó el luto oficial y el desconcierto

ANA VOZMEDIANO
DV. SAN SEBASTIAN

Los pasillos consistoriales estaban vacíos, de luto. No había reuniones, ni polémicas, sólo una profunda tristeza, un afán por comentar anécdotas y la sensación compartida de 'estar en una nube'. La desolación vagaba por el hall de alcaldía.

«¿Puede ser verdad que Gregorio no va a volver?. No puedo creerlo». En el concurrido cuarto de la fotocopidora, funcionarios, periodistas, secretarios de grupo o trabajadores repetían una y otra vez la misma frase. En el hall de alcaldía, las cuestiones ciudadanas habían sido sustituidos por las cámaras de televisión y los teléfonos portátiles de periodistas radiofónicos. «Lo duro va a empezar cuando se recupere la normalidad. Porque estamos *en las nubes*. Después nos daremos cuenta de que la dinámica municipal va a cambiar para siempre, porque su forma de hacer política daba a este Ayuntamiento una impronta muy especial». Joaquín Villa, concejal de EA, estaba ayer en su despacho con sus compañeros Iñaki Barriola y Andoni Areizaga. «Lo peor de todo es esta situación, este drama de saber que alguien que estaba junto a tí no vendrá más».

Era la sensación de unos despachos políticos en los que ha

cundido el desánimo. «Tenemos que recuperarlo», asegura el portavoz del PNV Antton Marquet, «sobre todo porque hay que volver a trabajar. Pero la verdad es que resulta demasiado difícil». El propio Marquet analizaba ayer pólizas de seguros para su compañero de gobierno y de Corporación asesinado. «Nos hemos puesto a disposición del PP para tramitarles lo que quieran».

Desolación

El alcalde, Odón Elorza, había recopilado los centenares de telegramas que se recibieron en el Ayuntamiento. «Se los vamos a dar al PP». En ese despacho, la puerta estaba cerrada, apenas se abrió unos minutos, apenas para desvelar esa mesa sin dueño y repleto de documentos urbanísticos y alegaciones. Y algún balón de promoción de una antigua campaña electoral.

Desolación también en el departamento de Urbanismo, el departamento de Gregorio Ordóñez. «La actividad sigue, pero estamos muy afectados. ¿Cómo vamos a estar?». De momento, los trámites pueden seguir adelante y, hasta que el PP nombre al nuevo delegado, el alcalde puede firmar los expedientes».

En un sillón, el alcalde de Trento, un hombre que dejó la ciudad el domingo y que volvió para estar junto a Gregorio Ordóñez pese a las numerosas horas de coche y avión. «Le conocía desde hace siete años y aunque no compartíamos ideas políticas, éramos amigos».



La secretaria, María San Gil, guarda el balón publicitario de una campaña electoral en una bolsa./POSTIGO



La mesa de Ordóñez, al fondo, y el Plan General apilado en el suelo.

Un concejal y la secretaria en el despacho de HB

Un despacho, el de HB, parecía ayer aislado del resto. Begoña Garmendia, que el martes lamentaba y rechazaba el asesinato de su compañero de Corporación, no acudió al Ayuntamiento. Tampoco lo hicieron los ediles Joseba Permach, Joxean Urkiola y Joxe Jiménez y sólo la secretaria de grupo y el concejal Joseba Alvarez se encontraban en el lugar. Alvarez prefirió no hacer ningún tipo de declaración, dijo que era un día raro y tampoco en este despacho, situado frente al de EA, se recibieron ayer visitas. La secretaria de EA comentaba que lo que sí se habían recibido eran llamadas. «La gente conocida nos telefona para ver cómo estamos, qué tal va todo». Todo seguía de luto, con los proyectos aparcados oficialmente sobre las mesas. «Gregorio nos hubiera pasado algún informe, no hubiera podido estar quieto», decía un periodista. Otro recordó cuando ayudó a una niña perdida de la tamborrada.